



Editorial/

"Sin grandes motivaciones interiores, el más prestigioso título adquirido con dinero no nos aportará ningún conocimiento verdadero ni propiciará ninguna auténtica metamorfosis del espíritu."

NUCCIO ORDINE. **La utilidad de lo inútil.**

Quién lo habría pensado jamás... recibir un "salario" tan especial que no tiene precio. Un agradecimiento tan espontáneo y significativo que no se paga con nada. Los servidores públicos, en general, pocas veces sienten una retribución que satisfaga tanto emocionalmente como cuando la ciudadanía expresa el deleite de aproximarse al patrimonio documental de una manera tan sincera y abierta.

Esto fue lo que experimentamos en la Feria Internacional de Libro de Bogotá, en abril de 2022, cuando la Subdirección de Gestión del Patrimonio Documental del Archivo General de la Nación Jorge Palacios Preciado organizó unos talleres abiertos al público con el único objetivo de sensibilizar a la ciudadanía hacia lo que hacemos desde las áreas técnicas para la conservación y difusión del patrimonio documental que resguardamos y del que



Archivo General
de la Nación

Sumario/

Editorial/

Pág. 1

Archivo
y conservación/

Pág. 4

La ciencia en la
conservación/

Pág. 10

Conocer para
cuidar/

Pág. 12

Los grandes
enemigos /

Pág. 16

existe en todo el territorio colombiano.

También hemos desarrollado este tipo de talleres en ferias anteriores y en otros espacios, como universidades y archivos históricos, porque consideramos que es una buena forma de sensibilizar a las personas para comprender el valor de los documentos y proyectar el futuro, aprendiendo del pasado.

Ver a los padres muy concentrados, sentados en el piso acompañando a sus hijos pequeños a armar los rompecabezas con imágenes ampliadas de mapas del siglo XVII, daba la sensación de que habían vuelto a la escuela primaria para divertirse y aprender como cuando fueron niños. Al levantarse, las “muchas gracias” y la infaltable fotografía de sus sonrisas para enviar a los familiares por la hazaña de haber armado el rompecabezas y haber entendido de qué zona del país se trataba, descubriendo ríos, montañas, caminos y pueblos con casitas dibujadas desafiando la perspectiva tradicional, como si estuvieran “al revés”.

También realizamos talleres de elaboración de papel artesanal a partir de reciclaje con pulpa de algodón, con la intención de mostrar cómo se hace el papel de trapo, materia en la que se eran plasmados los documentos manuscritos de la época de la Colonia, que resguardamos en nuestros archivos históricos. De la misma manera fuimos testigos de las caras maravilladas al ver los resultados de trasladarse al pasado con la imaginación para entender cómo sería el trabajo de los fabricantes del papel en otras épocas.

En seguida hicimos talleres de escritura con pluma y tinta, como los escribanos, donde los interesados sellaron sus escritos con lacre, a la antigua usanza para dar autenticidad a los documentos o para cerrar los sobres que los contenían. Por supuesto, también fue motivo de alegría intentar imitar la letra de aquellas épocas en las que no todos sabían escribir ni leer, pero aquellos pocos que sabían cómo hacerlo tenían gran habilidad manual y un sentido

estético y muy refinado.

Pero no fue solo eso, sino que también en estos talleres se enseñó a decorar el papel al estilo marmoleado con pinturas de aceite, como se usaba para las hojas de guarda o en las cubiertas de los libros de elaboración manual o en encuadernaciones artísticas, que luego ya la industria generalizó por medio de patrones en serie.

La gracia y el placer de hacerlo manualmente fueron también todo un éxito en los talleres de la FILBO, en las universidades y archivos históricos, porque al ver el resultado del papel decorado cuando salía de la cubeta se escuchaban exclamaciones de sorpresa, emoción y agrado ya que nunca resultan dos iguales: una cosa se imagina cada uno, y finalmente resulta algo diferente, y es porque al poner la pintura libremente sobre una superficie acuosa, esta no se mezcla y queda flotando, así que, cuando el papel hace contacto con esa superficie, los colores se adhieren al papel, con figuras caprichosas que no buscan patrones pero sí se parecen a las vetas del mármol, de ahí su nombre de marmoleado o marmolado.

Por último, el día que estaba programado un taller para mostrar cómo se hacían los libros manualmente mediante la costura de cuadernillos, una hora antes ya teníamos interesados esperando el inicio. ¡Eso es una maravilla! Es halagador saber que existen esos intereses y esa sensibilidad en las personas que se acercan a nuestro quehacer como custodios de un patrimonio casi desconocido para la mayoría de los ciudadanos.

Todo esto, sin duda, es parte de los “salarios emocionales” que recibimos con tanto agrado y que retribuyen los esfuerzos que implican el desarrollo de nuestra labor. Esta fue la conclusión a la que llegaron unos profesores universitarios cuando nos veían tan emocionados brindando la mejor de nuestras actitudes hacia los ciudadanos y recibiendo por compensación la mejor de sus actitudes de receptividad y

agradecimiento. Fueron ellos quienes tradujeron lo que vieron en nosotros como “salario emocional”, y nosotros acuñamos ese término.

Alguien agradece que dediquemos nuestro tiempo y “saber hacer” a un país que tanto ha sufrido, pero que mantiene la esperanza de vivir en paz.

FANNY ÁNGELA BARAJAS SANDOVAL
Restauradora.
Exfuncionaria Grupo de Conservación y
Restauración. AGN.

Archivo y Conservación/

La limpieza a nivel de conservación - Restauración de bienes gráficos y documentales de archivo en soporte papel

Estudio de caso por: Martha Luz Cárdenas González. Restauradora de Bienes Muebles. Grupo de conservación y restauración - AGN.

Introducción

Una problemática frecuente en los bienes gráficos y documentales de archivo es la suciedad, entendida como la presencia de partículas o materiales ajenos que provocan modificaciones perjudiciales a los soportes y técnicas de elaboración de las obras. La suciedad se puede encontrar depositada sobre los soportes, como suciedad superficial, o bien, adherida sobre estos, como suciedad consistente o acumulada.

La suciedad puede tener diferentes orígenes: proceder del material particulado que es transportado por las corrientes de aire, o puede estar derivada de las distintas actividades humanas, entre ellas: la suciedad resultante de la contaminación ambiental generada por la producción industrial, el tráfico vehicular, la infestación biológica o la acumulación de basuras; y en muchos casos, la carencia de adecuadas rutinas de aseo en espacios de custodia documental.

Todo lo anterior, puede a su vez, desencadenar otras alteraciones en los documentos, tales como: abrasiones que afectan el soporte y/o las técnicas gráficas; cambios en las propiedades fisicoquímicas de los materiales, por ejemplo, variaciones en el grado de acidez de los diferentes componentes de las obras (soporte y materiales sustentados).

Finalmente, la suciedad puede alterar la presentación estética de los bienes documentales, obstaculizar la lectura o interpretación de la información, y modificar su apariencia, en cuanto a la textura, el brillo, el color, entre otras propiedades físicas y ópticas de los distintos elementos constitutivos de los bienes documentales.

Es así como, a el fin de garantizar el adecuado mantenimiento de los documentos, se llevan a cabo, en primera instancia, actividades de conservación preventiva, tendientes a minimizar los riesgos de deterioro de los archivos. En este sentido, enmarcadas dentro del Sistema Integrado de Conservación, se adelantan, entre otras actividades y programas: el mantenimiento periódico de instalaciones y sistemas de almacenamiento; el saneamiento ambiental que incluye: la limpieza periódica de las áreas de custodia documental, el mobiliario y las unidades de almacenamiento, así como también, procedimientos de desinfección, desinsectación, y desratización; y se proveen los archivos de unidades de conservación, cajas y carpetas, que brinden una conveniente protección a los archivos.

Las actividades mencionadas anteriormente se ejecutan de manera indirecta a los documentos, es

decir, se llevan a cabo en el entorno en que estos se encuentran. De otro lado, acciones correctivas que impliquen la intervención directa sobre los bienes documentales, hacen parte de los niveles de conservación y/o restauración. Son actividades que deben ser realizadas con base en el conocimiento de la materialidad, el estado de conservación, y los materiales y métodos a utilizar en cada caso según las necesidades específicas y particularidades de los archivos.

Una de las principales estrategias de protección para los bienes documentales es la de mantenerlos libres de suciedad, para lo cual, un tratamiento usual en su intervención es la limpieza, cuyo objetivo es retirar materiales o residuos (orgánicos o inorgánicos) indeseables que se encuentren sobre, o ligados de alguna forma a los soportes documentales.

A nivel de conservación, la limpieza documental se realiza en seco, limpieza superficial. Tiene como objetivo retirar el polvo o material particulado que se deposita sobre los soportes. Como se dijo anteriormente, este tratamiento implica una actuación directa sobre los documentos, por tanto, la persona que realice la actividad debe estar capacitada para ello, contar con las herramientas y/o equipos adecuados, además de la dotación y uso correcto de los elementos de protección personal según necesidad.

A nivel de conservación - restauración, cuando se trata de eliminar otro tipo de suciedad adherida o consistente, estos tratamientos tienen que ser realizados por profesionales, basados en el conocimiento de los bienes documentales, la naturaleza de los elementos o materiales a eliminar, y los análisis de laboratorio o pruebas a que haya lugar. Aplicando, en todos los casos, los principios y criterios de la disciplina de la Restauración de Bienes Muebles y los lineamientos establecidos por el Archivo General de la Nación para la intervención de los bienes documentales de archivo.

Uno de los principios rectores de la Restauración es la reversibilidad, entendida como la posibilidad de revertir cualquier intervención que se ejecute sobre un bien cultural. Sin embargo, para el caso específico de los tratamientos de limpieza sobre cualquier bien cultural, el principio de reversibilidad no es posible en su totalidad, ya que una vez retirado o eliminado cualquier material, será muy difícil restituirlo. Todo lo cual condiciona estos tratamientos a un estricto conocimiento de los bienes a intervenir, de sus problemáticas y sus posibles soluciones.

En este artículo hará referencia a los métodos de limpieza que a nivel de conservación restauración se realizan sobre los bienes documentales de archivo. Se hará hincapié en uno de los métodos por acción capilar que ha sido materia de estudio e implementación en el laboratorio de restauración del AGN durante la vigencia 2022. Estudio realizado con el objetivo de optimizar los tratamientos que adelanta el grupo de conservación y restauración del Archivo General de la Nación sobre el patrimonio documental colombiano.

Tratamientos de limpieza documental

Todo proceso de conservación – restauración en archivos, debe partir de un diagnóstico detallado del bien documental, el estudio de su problemática, los deterioros presentes infiriendo sus posibles causas. También, el conocimiento de la materialidad de los soportes y los elementos sustentados y el análisis de su comportamiento frente a sustancias, materiales o metodologías que se han de utilizar en los diferentes procesos.

Todo esto, soportado en los principios de la disciplina, permitirá establecer los criterios de actuación y los métodos y procedimientos que deban efectuarse para estabilizar los bienes documentales y prolongar su vida.

Tratamientos de limpieza en seco

Limpieza superficial

Como se mencionó anteriormente, este tratamiento implica una acción directa sobre el documento. Se lleva a cabo en el nivel de conservación y hace parte de las intervenciones menores o de primeros auxilios. La limpieza superficial se realiza con el objetivo de retirar el polvo y material particulado que se deposita sobre la superficie de los soportes para evitar y prevenir daños que puedan generar estas partículas, tales como: abrasiones o manchas, o que en conjunto con otros agentes nocivos puedan desencadenar algún tipo de infestación biológica.

A nivel de restauración, el tratamiento de limpieza superficial generalmente es la primera acción en los procesos de intervención.

Para su ejecución se utiliza una brocha de cerdas suaves por medio de la cual se hace un barrido, de adentro hacia afuera, sobre las superficies de los soportes (anverso y reverso) de toda la unidad documental. Siempre considerando las características del documento y su estabilidad estructural.

Limpieza mecánica

A diferencia de la limpieza superficial, el objetivo de la limpieza mecánica es retirar suciedad adherida y/o concreciones presentes en el soporte, mediante el uso de instrumentos que faciliten su remoción, tales como: borradores, espumas de limpieza, pinzas o espátulas, según necesidad.

Este tratamiento está condicionado, entre otros aspectos, al conocimiento de la naturaleza de los materiales que se pretende sustraer y, a la estabilidad estructural que presenten, tanto el soporte como la técnica gráfica. Por esta razón, es necesario que esta limpieza sea realizada con sumo cuidado por un restaurador, sustentado en un diagnóstico previo, las

pruebas preliminares y análisis de laboratorio a que haya lugar y, soportada en los principios y criterios enunciados anteriormente.

Tratamientos de limpieza en húmedo

Los tratamientos de limpieza en húmedo son acciones que se enmarcan en el nivel de restauración. Son tratamientos totalmente irreversibles que deben ser realizados por un profesional guiado por los principios y criterios de la disciplina, con base en un diagnóstico pormenorizado del bien a intervenir y soportado en las pruebas preliminares y de laboratorio a que haya lugar.

Lavado por inmersión.

El proceso de lavado por inmersión consiste en introducir totalmente un bien documental en agua. El objetivo de este tratamiento es solubilizar los materiales indeseables y remanentes sensibles a la humedad, remover manchas o disminuir la intensidad de su coloración y eliminar la acidez libre presente en el papel, aumentando, en lo posible el nivel de pH del soporte.

Es un tratamiento totalmente irreversible que puede, a su vez, comprometer materiales constitutivos de los bienes documentales, tales como: los encolantes del papel, o los aglutinantes de algunas técnicas gráficas inestables frente a solventes acuosos.

Lavado por capilaridad.

La capilaridad es una propiedad que tienen los líquidos para subir o bajar a través de un tubo capilar por acción de fuerzas intermoleculares. Por ejemplo, las toallas de papel absorben el líquido desde una superficie a través de la acción capilar. Del mismo modo, los pequeños poros de una esponja actúan como capilares, permitiendo que estas puedan absorber gran cantidad de líquido.

En situaciones específicas para la limpieza de bienes culturales se hace uso de la acción capilar, aprovechando la capacidad de absorción de algunos materiales y soportes. En nuestro caso, la propiedad higroscópica y porosidad del papel.

Lavado con materiales absorbentes.

Este método consiste en acoplar o poner en contacto, por una o ambas superficies (anverso y reverso), el bien documental a un material absorbente previamente humectado con agua. Se aprovecha en este caso, la porosidad del papel (soporte de la obra) y la configuración de los materiales absorbentes, los cuales tienen en su estructura interna una gran cantidad de intersticios o poros comunicados entre sí. Así, por acción capilar se facilita la extracción de las sustancias indeseables desde la obra para quedar atrapadas en el interior del absorbente.

Una vez que se va removiendo la suciedad de la obra y los materiales utilizados como absorbentes se saturan de suciedad, foto 1, estos deben ser retirados y reemplazados (en el caso de papeles absorbentes) hasta que se logre el nivel de limpieza deseado de la obra, o se retiran, se lavan y reutilizan, en caso de estar usando tejidos absorbentes, como, por ejemplo, el “tejido no tejido” SONTARA®2



Foto 1. Lavado por contacto utilizando SONTARA®. Puede apreciarse el absorbente saturado de la suciedad extraída del documento.

Lavado con flujo continuo de agua:

A diferencia del anterior, este proceso se fundamenta, además de la acción capilar, en la teoría física de los “vasos comunicantes”, esto es, la propiedad que tiene un líquido para fluir en espacios estrechos sin la ayuda de, o incluso en oposición a, fuerzas externas como la gravedad. Movimiento que es posible debido a las fuerzas intermoleculares que se generan entre el líquido y las superficies sólidas circundantes.

El movimiento del agua a través de los espacios de un material poroso ayuda a remover los productos indeseados de un bien documental hacia un material absorbente. Así, la suciedad y/o partículas oxidantes libres de la obra son arrastradas por el flujo lento y continuo de una corriente de agua limpia a través de un vehículo que facilita su paso y que está en contacto directo con la obra, en este caso se utiliza un “tejido no tejido” (SONTARA®). Foto 2.

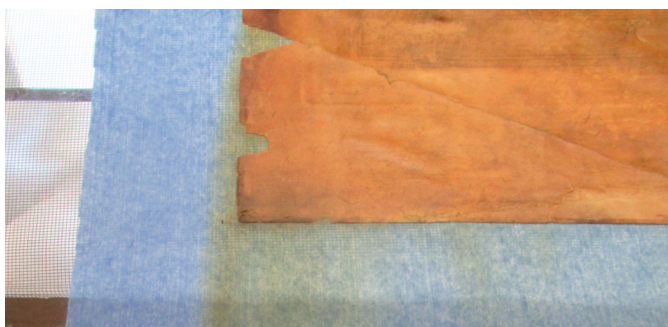


Foto 2. Montaje del tratamiento de lavado por capilaridad

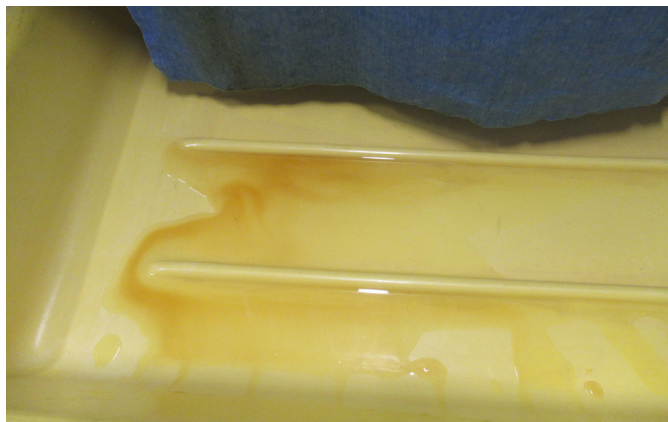
El flujo de agua permite extraer de la obra, por acción capilar, los productos que se quieren remover (foto 3a), los cuales van quedando depositados sobre el SONTARA® (foto 3b), y son arrastrados por la corriente de agua y recogidos finalmente en el depósito de agua inferior (foto 3c).



A)



B)



C)

Foto 3. Limpieza por capilaridad de obra gráfica (diploma de Medicina Colonial. Universidad de Paris. 1909) con alto grado de oxidación del soporte (a); remoción de productos de oxidación solubles, coloración

marrón sobre el SONTARA® (b); arrastre de suciedad al depósito de agua inferior (c).

Este proceso permite el monitoreo constante de la obra por parte del restaurador, al tiempo que, protege los materiales sensibles garantizando su estabilidad durante el tiempo que dure el tratamiento. Con la posibilidad de realizar al mismo tiempo limpieza puntual si la obra así lo requiere (foto 4).

Tiene funcionalidad para obras cuyos soportes o técnicas gráficas que presenten algún tipo de sensibilidad frente a tratamientos acuosos, tales como: técnicas solubles, debilitamiento estructural del soporte por biodeterioro, oxidación o acidificación y manchas. También para obras con características de elaboración especiales, por ejemplo, sellos u otras decoraciones con relieves.

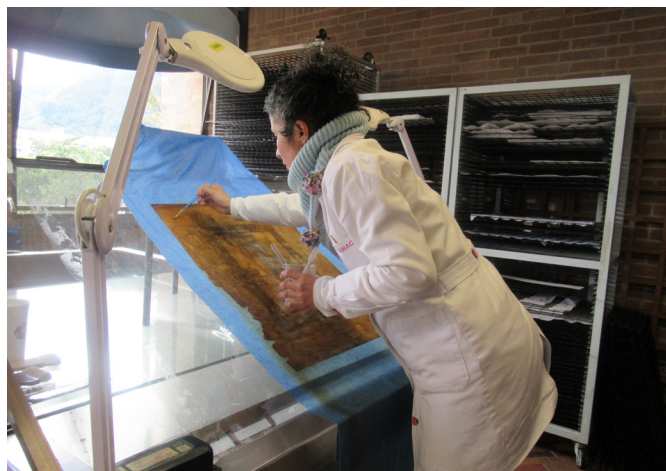


Foto 4. Tratamiento de limpieza puntual de la obra durante el proceso de lavado por capilaridad.

CONCLUSIONES

Todo tratamiento de intervención de un bien cultural debe fundamentarse en los principios y criterios que establece la disciplina de la restauración. Para el caso específico de los bienes documentales de archivo, se deben tener en cuenta, además, los lineamientos que dicta el Archivo General de la Nación.

Optar por uno o varios métodos de limpieza dependerá de un estricto conocimiento de la naturaleza del bien documental de archivo, y del análisis de su problemática. Intervenciones que en todos los casos requieren la participación de personal debidamente capacitado y bajo la orientación de un profesional en conservación y restauración.

BIBLIOGRAFÍA

AQUAE Fundación. La capilaridad del agua y cómo funciona. Disponible en: <https://www.fundacionaquae.org/aquae-tv-la-capilaridad-del-agua/>

Mora, Maribel. Limpieza documental Si polvo tienen, en polvo se convertirán. En revista CONTACTO n.12. AGN. 2018. Disponible en: [https://www.archivogeneral.gov.co/sites/default/files/Estructura Web/5 Consulte/Recursos/Publicacion-Contacto/Contacto12_231018.pdf](https://www.archivogeneral.gov.co/sites/default/files/Estructura%20Web/5%20Consulte/Recursos/Publicacion-Contacto/Contacto12_231018.pdf)

SOUTH FLORIDA. ART Y CONSERVATION. ¿Pueden combinarse el lavado por capilaridad y el blanqueo solar? Disponible en: <https://sflac.net/wpcontent/uploads/2017/04/Lavado-por-capilaridad-y-blanqueo-solar.pdf>

Zalbidea, M. Antonia, y otros. LA LIMPIEZA EN OBRAS DE ARTE. Conceptos básicos. Universidad Politécnica de Valencia. Disponible en: <https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/68304/Zalbidea%3BP%C3%A9rez%3BRegidor%20-%20LA%20LIMPIEZA%20EN%20OBRAS%20DE%20ARTE.%20Conceptos%20b%C3%A1sicos..pdf?sequence=1>

La ciencia en la conservación/

Por: Martha Luz Cárdenas González
Restauradora de Bienes Muebles
Grupo de conservación y restauración. AGN.

Hacia 1994, la restauradora Gloria Mercedes Vargas Tisnes, siendo la primera coordinadora del entonces Laboratorio de Restauración - hoy Grupo de Conservación y Restauración del Archivo General de la Nación, junto con su equipo de colaboradores, tuvieron la iniciativa de lanzar una publicación sobre temas de conservación documental para archivos. Nació así la revista CON°TACTO, que, hasta el día de hoy, es un referente para en nuestro país y fuera de él, para todas las personas que se interesan por el buen mantenimiento de los archivos, la salvaguarda los testimonios escritos y la conservación del patrimonio documental.

Para la disciplina de la restauración, y a propósito de la interacción y participación de otras especialidades en el campo de la conservación documental, escribió Gloria Mercedes, en el editorial de la primera revista publicada en 1994, haciendo referencia a la disciplina archivística, lo siguiente: “Es innegable la importancia que ha adquirido la conservación física de los documentos mediante la disciplina de la restauración, en el campo de la archivística, y la evidente necesidad de trabajar ambas áreas de manera conjunta a fin de lograr los mejores resultados para preservar en óptimas condiciones el patrimonio documental”.

Se hace estratégica la alianza entre estas dos disciplinas, archivística y conservación, y fundamental el trabajo colaborativo entre una y otra. También, es un hecho que, en todas las áreas del conocimiento, es

cada vez más imperiosa la necesidad del trabajo interdisciplinar. Ramas de las ciencias naturales como la biología, la química, la física, entre otras, han tenido un papel decisivo en la evolución de la disciplina de la conservación – restauración de bienes culturales.

Así, estas ciencias han contribuido a una mayor comprensión de los materiales constitutivos de los bienes documentales, sus técnicas de elaboración, los peligros a que están expuestos y el entendimiento de las reacciones y procesos que modifican su naturaleza. Todo lo cual ha conllevado a que desde la conservación se desarrollen, promuevan e implementen acciones eficaces que contribuyen a minimizar los riesgos de deterioro y adelantar tratamientos de conservación y restauración más convenientes e inocuos para los archivos.

Desde el campo de la química, el conocimiento de los soportes documentales y las técnicas gráficas ha permitido entender la interacción del medio ambiente con los materiales orgánicos y el impacto negativo que sobre ellos ejercen unas condiciones incorrectas de humedad relativa, temperatura, iluminación y la presencia de contaminantes químicos en el ambiente de los espacios de custodia documental.

Desde las áreas de biología y microbiología, el estudio y análisis de la afectación que provocan los agentes biológicos sobre los documentos, han posibilitado la comprensión los distintos procesos y ma-

nifestaciones del biodeterioro. Así como también, el estudio y análisis de los métodos y productos idóneos para la prevención, tratamiento y control.

Acciones que contribuyen a disminuir la contaminación biológica, mejorando la calidad del aire para lograr espacios sanos, en beneficio de los documentos, las personas y el medioambiente.

La constante búsqueda y el estudio de insecticidas y productos desinfectantes utilizados en el agro y la industria de alimentos, ha permitido que algunas de estas sustancias puedan ser aplicadas en procesos sobre los bienes documentales y en los espacios de archivo.

En Colombia, desde la creación del laboratorio de restauración documentos en el Archivo Nacional hacia 1972, muchos han sido los aportes y la contribución de las ciencias naturales y las ciencias sociales a una joven disciplina como la restauración en constante crecimiento y evolución.

Ya, en la década de los 90, tras la creación del Archivo General de la Nación y el naciente laboratorio de restauración, conformado por un equipo interdisciplinar, entre ellos, el biólogo Herbert Guerrero y el químico Mario Javier Santander, pioneros en nuestro país, en el desarrollo de estas ciencias para el campo específico de los archivos, asumieron el reto. Y, en el artículo titulado Ciencia y Herramienta, publicado en esa primera revista, dicen:

“El desarrollo de programas tendientes a la conservación de archivos, en los últimos años, ha estado ligado siempre a la evolución de las ciencias puras, especialmente la química y la biología. Estas cuentan con una serie de elementos para analizar y controlar problemas de deterioro, natural y artificial, a que se ven sometidos los diferentes tipos de soportes”.

Se evidencia, así, desde los archivos, la marcada presencia de las ciencias naturales en la búsqueda de alternativas en conservación preventiva, y no menos importante, su contribución para el desarrollo y evolución de los procesos de intervención directa sobre los documentos en los niveles de conservación y restauración. Al respecto, continúan diciendo, los profesionales:

“... dentro de los programas de intervención directa de las obras, la biología y la química se encargan de analizar, determinar y dar pautas sobre el uso de los materiales y compuestos químicos a ser utilizados en los diferentes procesos, dentro del Principio de la Mínima Intervención y la inoquidad para el hombre”.

Los aportes de estas ciencias no se han quedado ahí. El conocimiento de los materiales constitutivos, el análisis químico de las fibras, la naturaleza y composición de otros componentes presentes en el papel, la identificación de técnicas, entre otros aspectos, nos proporcionan elementos claves para aproximarnos a la evolución tecnológica de los soportes documentales y su forma de elaboración. Elementos que son relevantes para el análisis histórico de los bienes culturales.

Conocer para Cuidar/

Experiencia de estudio: Restauración de un plano de 1788.

Durante mi formación académica en la Universidad Externado de Colombia como Conservador-Restaurador de Bienes Culturales Muebles, tuve la oportunidad de realizar procesos de restauración sobre objetos de diversa naturaleza, entre ellos: material arqueológico, pintura mural, escultura policromada, bienes gráficos y documentales. En cada situación investigué el contexto socio cultural alrededor de las obras, sus materiales constitutivos, las técnicas de elaboración y sus problemáticas particulares. Todos estos aspectos, unidos a los fundamentos teóricos y lineamientos de la disciplina, me permitieron ampliar mis conocimientos, estudiar y analizar para llevar a buen término la intervención de los bienes culturales.

De las anteriores experiencias, llamó mi atención la intervención de la Carta Geográfica del Departamento de Cundinamarca, en desarrollo del Taller de Bienes Gráficos y Documentales durante el segundo semestre de 2018, que tuve el privilegio de adelantar en el Archivo General de la Nación, custodio de la obra mencionada. Así, junto con mis compañeros de estudio, tuvimos la oportunidad de enfrentarnos a obras de diversa naturaleza y problemáticas de conservación, todo lo cual me incentivó a adentrarme en el mundo de los bienes gráficos y documentales de archivo.

**Artículo elaborado por: Daniel Romero Huertas.
Conservador y restaurador de patrimonio cultural
mueble.**

Derivado de estas experiencias, elegí, como alternativa de opción de grado, la práctica de profundización en bienes gráficos y documentales. Práctica que fue desarrollada durante el segundo semestre de 2022 en el marco del Convenio Especial de Cooperación para el desarrollo de prácticas educativas y otras actividades N. 409 de 2018, suscrito entre el Archivo General de la Nación Jorge Palacios Preciado y la Universidad Externado de Colombia.

Desarrollo de la práctica

OBJETIVO

Realizar el estudio y proceso de restauración de una obra cartográfica.

LA OBRA

Con base en diagnósticos previos de los fondos documentales del AGN realizados por el Grupo de Conservación y Restauración, se seleccionó, por sus características técnicas y estado de conservación, una cartografía ubicada en la Sección de Mapas y Planos (SMP). M6-Ref. 117. “Plano de la Provincia del Darién del Sur”, (Foto 1).



Foto 1. Plano de la Provincia del Darién. Estado inicial.

Identificación

Título: Plano de la provincia del Darién del sur.

Autor: Fernando Murillo. Teniente de fragata.

Época: siglo XVIII.

Fecha: 1788.

Técnica: gráfico manuscrito sobre papel de trapo con tinta y acuarela.

Dimensiones: 120 cm x 51 cm.

Características

La composición del soporte, de acuerdo con los resultados de laboratorio, corresponde a fibras obtenidas a partir de trapos, con carga de carbonato y encolante de almidón. El formato de la obra está constituido por 2 piezas de papel, adheridas con cola.

La técnica gráfica coincide con las técnicas de la época (cartografía militar), en las cuales se empleaban tinta china para los contornos geográficos, nombres y distancias, tinta roja para arquitectura, y aguadas de acuarela negra y verdigris, este último, usado para señalar los mares y cuerpos de agua.

Contexto histórico de la obra

Este levantamiento cartográfico corresponde a las expediciones realizadas en el territorio americano hacia finales del siglo XVIII, basado en las Reformas Borbónicas impulsadas desde España por el rey Carlos III, quien dirige su atención en el Darién

mediante un plan de reformas militares impulsadas por la Corona Española para defender sus posesiones en ultramar frente a la amenaza extranjera y de los indígenas insurrectos.

Desde inicios de este siglo, el rey Felipe V se enfocó en emplear la Ilustración como recurso del conocimiento y expansión de su reinado en el nuevo continente, y crea el Real Cuerpo de Ingenieros Militares bajo el mando del Ingeniero Militar Jorge Próspero de Verboom (1665-1744), institución dedicada a educar a los militares en temas de geografía, matemáticas, geometría, dibujo, entre otros. Los integrantes del Cuerpo Militar de Cartagena recibieron esta formación como herramienta para el reconocimiento de los territorios y la construcción arquitectónica y armamentista en la Nueva Granada.

Los ingenieros militares no sólo se destacaron en las ciencias exactas, sino que alcanzaron un alto conocimiento técnico sobre el dibujo, la elaboración de colores y el manejo de materiales para la creación de las cartografías, planos y maquetas armamentistas. La amplia creación de obras de los ingenieros implica una formulación de criterios y convenciones cromáticas para diferenciar los elementos representados y por tanto también fue necesario el conocimiento de los materiales papeleros que correspondieran a las necesidades gráficas: gramaje y calidad del grano.

Las expediciones en el Darién fueron cruciales durante la conquista y la colonia debido a la ubicación estratégica de este territorio entre los mares caribe y pacífico, y la abundancia de recursos naturales. La producción cartográfica de este periodo fue fundamental para conocer el territorio a través de la elaboración Diarios de Campo, en los que se detallan los tiempos de traslado, recursos naturales aprovechables, la identificación de centros poblados y sus pobladores, entre otros.

En cuanto a los materiales constitutivos de la obra, luego de los procesos de intervención de la obra, se pudo constatar que: el papel fue elaborado por el mo-

lino papelerero inglés J (James) Whatman, uno de los más antiguos en la elaboración del papel en Europa. Entre las características técnicas del papel J. Whatman está la resistencia a la humedad, por lo que es ideal para la aplicación de las acuarelas diluidas. Las filigranas encontradas corresponden a las iniciales J. WHATMAN y dos escudos con una flor de lis en su interior, rematados por una corona y acompañados, en la parte inferior, por las iniciales G R; estas últimas pueden significar George Rex en latín, siendo referencia al rey George III de Inglaterra, activo desde 1760 hasta 1801.

Estado de conservación inicial

El Plano de la Provincia del Darién se encontró almacenado en una carpeta plegada elaborada con cartulina desacidificada, en una planoteca horizontal ubicada en la mapoteca histórica del Archivo General de la Nación, sótano (-2), en la sede principal.

El soporte original de la obra estaba entelado y la técnica gráfica protegida por una capa superficial de barniz, no obstante, presentó suciedad superficial y acumulada por anverso y reverso en especial sobre la tela, (foto 2).

La presencia de estos agregados, el barniz y la tela, en conjunto con otros factores externos, el paso del tiempo, y las técnicas de aplicación, fueron generando a la obra diversas alteraciones principalmente por la oxidación de estos materiales y del adhesivo que fue utilizado para el entelado (de origen animal). Estas condiciones, ocasionaron, entre otros, cambios de coloración irregulares (amarillamiento) sobre la superficie del barniz, afectando la correcta lectura de la información y la presentación estética de la obra.

Así mismo, la degradación del adhesivo aportó a la oxidación tanto al soporte original (cambios en el pH) como a la tela. El envejecimiento natural del barniz, las condiciones medioambientales y de manipulación generaron fisuras generalizadas que comprometían ambos sustratos (capa de protección

y soporte original), esto a su vez, en detrimento de las propiedades físico-mecánicas de la obra.

En la parte superior de la obra, una mancha profunda por biodeterioro, producida por acción de la humedad, esto que generó debilitamiento en el área afectada.

Como producto de un almacenamiento anterior, la obra fue plegada en cuatro partes en sentido vertical, se produjeron faltantes estructurales y de información. Estos deterioros habían sido corregidos anteriormente mediante injertos elaborados con papel de adhesivo termoplástico, (foto 3).

A lo largo del borde izquierdo, la obra conserva un reborde de cinta gris, evidenciando su pérdida en los bordes restantes.



Foto 2. Reverso de la obra que muestra la degradación del textil (oxidación y suciedad).



Foto 3. Detalle que muestra intervenciones anteriores para corregir faltantes y parte de la zona superior afectada por biodeterioro.

Tratamientos de intervención

Identificados los deterioros, los criterios que guiaron la intervención se enfocaron en la recuperación de las características físicas de la obra, rescatar la armonía con los elementos que durante su trasiego se fueron añadiendo y la estabilización fisicoquímica de los materiales que la conforman. Los materiales, técnicas y procesos fueron seleccionados en pro de estabilizar la materia y garantizar su perdurabilidad en el tiempo.

Cabe destacar que la toma de decisiones estuvo guiada por una colaboración interdisciplinar y una interpretación interinstitucional donde las diferentes experiencias y los análisis de los aspectos materiales y tecnológicos, dieron como resultado el proceso realizado. Procesos que fueron debidamente documentados, mediante informe escrito, historia clínica y registro fotográfico.

El procedimiento operativo, se realizó a través de limpiezas en anverso y reverso de la obra eliminando el barniz y el entelado existentes, haciendo una estabilización química del soporte controlando permanentemente su potencial de hidrógeno – pH. La recuperación estructural se logró mediante el doblaje (laminado) realizado utilizando un papel japonés de características similares al original, adherido con metil celulosa al 2.5% en agua, (foto 4).

Finalmente, se elaboró una unidad de almacenamiento específica que se ajustara exclusivamente a las particulares características de la obra, utilizando materiales neutros de comprobada calidad, (foto 5).



Foto 5. Unidad de conservación para el almacenamiento definitivo de la obra intervenida.

RESULTADOS

La intervención de este mapa aportó nuevos conocimientos sobre la cartografía colonial en su aspecto material y en sus valores estético-históricos dentro de los contextos socioculturales en que se desarrolló. Aportó en el conocimiento amplio para conectar la base de datos del archivo y las demás piezas de las mapotecas. Facilitó como experiencia la interdisciplinariedad profesional en la intervención de restauración debida sobre una obra a través de la ejecución de nuevas técnicas de restauración y la más novedosa para mí, una primera experiencia de la vida laboral profesional en campo.

Ahora, desde la finalización de los procesos en el semestre 2022-I, la obra se encuentra en una unidad de almacenamiento adecuada para ser conservada y consultada por los investigadores, con muestras de los elementos que dan cuenta de su estado anterior a la intervención de restauración y los hallazgos de las filigranas.

Foto 4. Proceso de doblaje de la obra.

Los grandes enemigos/

Jovenes salvando la historia

Por: Mgr. Gerson Leonardo Jara



Foto 1. Caricatura alegórica al equipo.

Usualmente se concibe la idea de que el trabajo de archivo y rescate patrimonial es una tarea casi exclusiva de adultos y profesionales en el campo de la archivística, y que es una labor reservada a entidades públicas y especializadas en la materia. Nada más alejado de esta versión. Jóvenes salvando la historia, es un grupo de estudiantes de bachillerato a cargo de un docente perteneciente al grupo de vigías de patrimonio - Danco5, que hemos que-

rado dejar nuestro legado: “Salvar la historia”, a través de la recuperación del patrimonio archivístico, hemerográfico y bibliográfico de la biblioteca de la Parroquia La Inmaculada Concepción de Támara en el departamento de Casanare.

Una vez hechos los acercamientos a las autoridades eclesiásticas de la Diócesis de Yopal, en cabeza de monseñor Édgar Aristizábal, el párroco William Becerra y la Orden de Agustinos Recoletos O.A.R. en Colombia, se decide asumir este gran reto y hacer la intervención para detener el deterioro de este importante acervo documental. A través de la elaboración de la lista preliminar del patrimonio cultural allí contenido, la realización de la preservación primaria con el fin de detener y prevenir el proceso de deterioro del material, organización y disposición final en cajas y/o carpetas de archivo de la masa documental, bibliográfica y hemerográfica de la biblioteca.

Fue así como, junto con seis jóvenes bachilleres de la Institución Educativa El Paraíso y algunos miembros de la Compañía Artística de Danza Colombia, nos dimos a esta tarea. Saciando nuestra curiosidad con los descubrimientos de documentos antiguos, caligrafías, dibujos, mapas, sellos. Tampoco podía faltar “in lingua latina”. ¡latín básico!, que solíamos decir en medio de las risas y la perplejidad ante el contenido. Sin contar las fechas en números romanos, los libros del siglo XVII, las innumerables revistas, los cientos de telegramas, cartas, informes y actas; además, de las apuestas por quien *encontraba más libros del siglo XVII y la celebración cuando uno*

de estos emergía en medio de esta farragosa y caótica disposición de documentos, legajos, libros y revistas.

Cedíamos las labores de cada uno para contemplar, en una atmósfera de sacralidad y éxtasis, un ejemplar que considerábamos la joya de la corona, el esfuerzo nocturno que a altas horas de la madrugada saciaba las expectativas y las incansables ganas de continuar con nuestra labor.

Esta labor la iniciábamos los viernes en la noche, cuando nos dirigíamos desde la ciudad de Yopal a la población de Támara, y terminaba los lunes en la mañana cuando regresábamos a nuestras labores de estudio y trabajo. Así, cada semana se esperaba con ansias el viaje a Támara para continuar nuestra labor. Esperando escuchar, a altas horas de la madrugada: “Vaquita, ¿qué horas son?”, para llamar a uno de los compañeros quien era el encargado de surtir al grupo del delicioso café Tamareño, el cual nos ayudaba a mantener la vigilia en nuestra mentes y cuerpos, y bajo el efecto de esta bebida tipo exportación, orgullo de la población de Támara, continuar el embrujo que esta mágica tarea surtía en nosotros.

El archivo documental y la colección bibliográfica y hemerográfica del Vicariato Apostólico de Casanare, custodiada por la parroquia la Inmaculada Concepción de Támara, datan del año de 1640 hasta 1984. Este acervo se consolidó a partir de la gestión de los misioneros Jesuitas en sus inicios, y luego se fueron organizando por los padres Agustinos Recoletos desde la entrega y creación del Vicariato en el año de 1893, hasta el traslado de la sede del Vicariato por parte de monseñor Olavio López Duque O.A.R., en el año de 1984 a la ciudad de Yopal. Fruto de este esfuerzo, el conjunto documental cuenta con importantes y significativos registros para la historia de la iglesia de Yopal, la comunidad de frailes Agustinos Recoletos, el departamento de Casanare y el país.



Foto 2. Municipio de Támara.

En la segunda década del siglo XX este archivo es clasificado por fray Daniel Salas O.A.R., quien organizó legajos y lo clasificó inicialmente en carpetas y cajas. A comienzos del siglo XXI el archivo se encontraba en una habitación en el segundo piso de la casa cural, la cual no contaba con las condiciones adecuadas para su conservación, donde los insectos y la falta de cuidados causaron efectos negativos. Luego este conjunto documental, bibliográfico y hemerográfico fue ubicado en el sótano de la casa cural, donde sufrió inundación y esto deterioró parte importante del acervo documental.

Finalmente, en 2017, el conjunto fue trasladado a una habitación del segundo piso de la casa, en este espacio los documentos sufren mayores deterioros a causa de la humedad por filtraciones de agua lluvia proveniente de averías en techos y canaletas de la edificación.

Estado de conservación inicial.

El trasegar del acervo documental, bibliográfico y hemerográfico por espacios inadecuados, condiciones medioambientales adversas y falta de cuidado, han sido las razones del avanzado estado de deterioro en que lo encontramos, factores, tales como:

Ambientales: Humedad, temperatura, luz y polvo.

De todos los factores ambientales el que más ha afectado los documentos es la humedad, pues favoreció la aparición de microorganismos y reacciones de oxidación e hidrólisis de la celulosa, proceso químico que se presenta cuando el papel está expuesto al contacto con el agua, también la exposición a la luz solar fue nociva y junto al polvo fueron los factores que más afectaron el archivo.

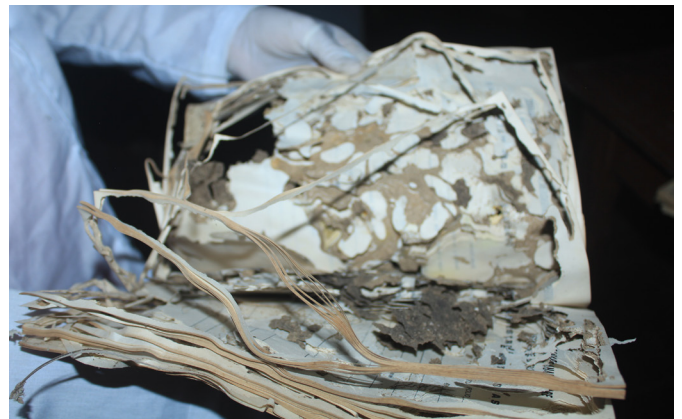


Estado de hidrolización de la celulosa y biodeterioro

Biológicos: Microorganismos, insectos y vertebrados. La existencia de actividad biológica en el depósito se debió a dos factores; en primer lugar, la celulosa y los materiales proteínicos constituyen una fuente de alimento; y el segundo factor, ligado al primero, las condiciones ambientales, de iluminación y de almacenamiento incorrectas, propiciaron la reproducción de diferentes agentes biológicos. Unido a lo anterior, falta de vigilancia y control periódico y realización de tratamientos preventivos.

Dentro de los microorganismos están los hongos que se desarrollaron por temperatura y humedad alta, estos rompieron las fibras del papel. El deterioro más visible son las manchas de diversos colores (rojizas, marrones o violáceas), estos daños son irreversibles. También las bacterias que se desarrollan gracias a la oscuridad, la humedad y el calor. La degradación que producen son manchas de distintos colores, llegando a la destrucción total del documento. Tanto los hongos como las bacterias reblandecieron el papel, creando un aspecto algodonoso que llegó a desintegrarlo.

Los insectos bibliófagos o comedores de libros pusieron en peligro el acervo documental, entre ellos los insectos regulares (piojo del libro, cucaracha, coleóptero, etc.), que se alimentan del papel. Los insectos ocasionales y xilófagos (comején) que atacaron el papel por encontrarse en estantes de madera.



Libros deteriorados por insectos bibliófagos.

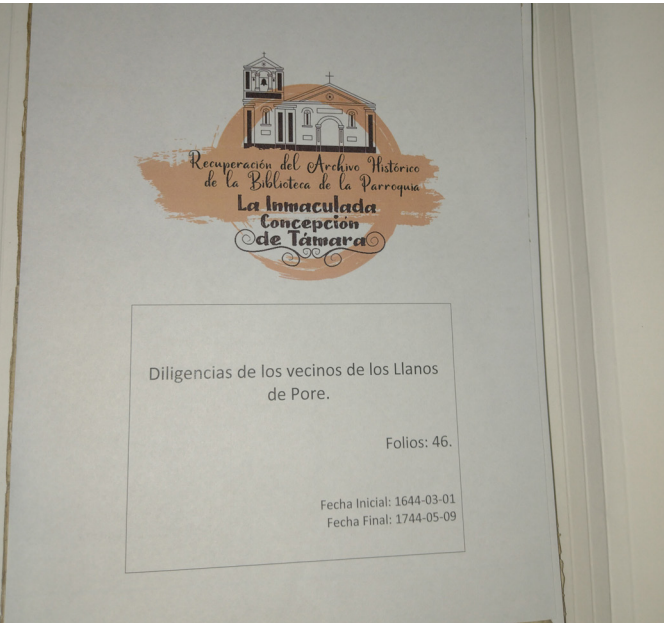
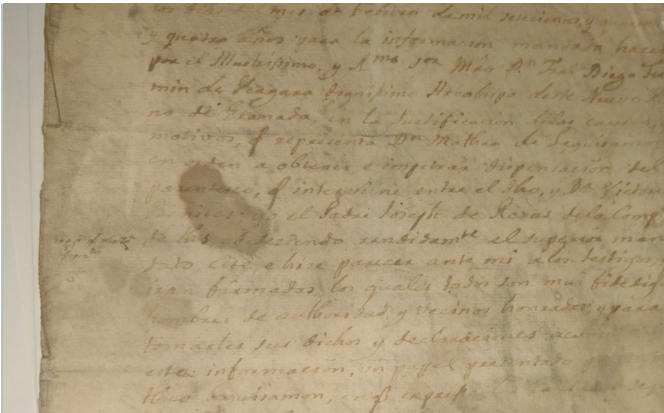
También existía presencia de una serie de animales vertebrados de los que se encontraron efectos de destrozo y desechos, entre ellos roedores y los pájaros. Los roedores ejercieron una acción destructiva sobre el papel, respecto a los pájaros la documentación se vio afectada por sus excrementos, lo que en algunos casos fue un caldo de cultivo para el desarrollo de microorganismo e insectos.

Factores Humanos.

Este es uno de los factores que más afectó al patrimonio bibliográfico y documental, algunas veces inducido conscientemente y otras por negligencia, dentro de estos factores, están las condiciones del entorno expuestas anteriormente. Así mismo, los documentos se encontraban diseminados en cajas de cartón, de metal y de madera, bolsas plásticas, otros en carpetas, legajos o simplemente puestos al azar en estantes. Condiciones de almacenamiento que también incrementaron su deficiente estado de conservación. Parte de estos documentos se encontraron doblados, con presencia de moho, perforados por efectos de los ácaros o insectos, sucios, manchados, rasgados, rotos, deformados, algunos ya inservibles debido a la suma de todos los factores a que fueron expuestos.



Proceso de organización del acervo documental, bibliográfico y hemerográfico.



Proceso de organización y almacenamiento documental en carpetas de cuatro aletas.

Estado de almacenamiento del acervo documental y almacenamiento de libro en caja metálica.

Archivo documental

Entendiendo las palabras de la archivera española Antonia Heredia Herrera, “Ordenar es la operación de unir los elementos o unidades de un conjunto relacionándolos unos con otros, de acuerdo con una unidad-orden establecida de antemano” (Archivo General de la Nación, 2003, pág. 4). Comenzamos este proceso entiendo Archivo como el [...] conjunto de documentos, sea cual fuere su fecha, su forma y soporte material, acumulados en un proceso natural por una persona o entidad pública o privada, en el transcurso de su gestión, conservados respetando aquel orden para servir como testimonio e información a la persona o institución que los produce y a los ciudadanos, o como fuentes de la historia[...] (Presidencia de la República de Colombia, 2021, pág. 3). En este caso se encontraron: informes, correspondencia, actas, manuales, documentos notariales, expedientes, recibos, cuentas, sermones, diarios, partidas, solicitudes oficiales, mapas, planos, folletos, edictos, comunicados leyes, entre otros, algunos presentados como legajos, conjuntos o documentos sueltos.

Theodore Schellenberg, dice: “Los principios archivísticos de ordenación se refieren, en primer lugar,

al arreglo de los grupos o series de documentos en relación unos con otros; y, en segundo lugar, a la ordenación de las piezas individuales que hay dentro de los grupos o series” (Archivo General de la Nación, 2003, pág. 4).

La organización del archivo documental llevó consigo un proceso inicial de clasificación de los más de 16.000 folios de esta masa documental, luego se dio el proceso de ordenación y limpieza inicial de los documentos en seco y con brocha. Arreglo de bordes, dobleces y cuidados iniciales para proceder a almacenar en carpetas libres de ácido garantizando la integridad de los documentos. Finalmente, se realizó la descripción del material, a través de la organización en secciones, fondos y series, así como la organización temática y cronológica de dichos documentos.

Las definiciones de estos dos de los teóricos de la archivística coinciden en anotar la relación que tienen los documentos y el orden físico que se presenta en la agrupación documental de la parroquia la Inmaculada Concepción de Támara (Casanare) y, fruto del análisis se representa una propuesta de organización y clasificación en sección, fondo y serie que se detallan en la tabla N 1.

Tipo	Cantidad	Disposición final
Documentos	16.152 folios	7 cajas - 78 carpetas
Libros	2.532 ejemplares	44 estantes
Revistas	4.920 ejemplares 175 tomos	36 estantes
El propagador	1.792 ejemplares	4 estantes
periódicos	14 ejemplares	1 caja

Acervo bibliográfico y hemerográfico

Para el caso de la hemerografía y la bibliografía sufrió el mismo proceso histórico de las cajas documentales enunciado anteriormente. A diferencia del

acervo documental, a nivel de estado de conservación parte de los libros se encuentran en buen estado, con deterioro normal por el uso y la antigüedad. Sin embargo, una parte también se encuentran sucios, bordes deteriorados, manchas en cubiertas y hojas,

descuadernados algunos, hojas perforadas por efecto de insectos, pastas separadas, en algunos casos, hojas o tapas faltantes, y algunos con moho.

Una parte del acervo bibliográfico se encuentra en estado de deterioro absoluto, totalmente consumido por el comején o las polillas, algunos por el efecto del agua totalmente pegadas las hojas, o incluso, una vez secados por la acción del tiempo, estos se encuentran en estado de petrificación de las hojas, condiciones que hacen que parte de estos libros sean descartados, debido a que su proceso de recuperación es imposible.

A nivel hemerográfico, la biblioteca cuenta con varios ejemplares de colecciones completas de revistas, algunos de los producidos en el territorio, debido a que se contaba con la imprenta de la nación que pasó a finales del siglo XIX a manos del Vicariato Apostólico de Casanare. Cuenta además con series de periodos cronológicos completos de periódicos y revistas nacionales de carácter eclesiástico y civil.

En referencia al estado de conservación se encontraron algunas series en buen estado, con deterioro por el tiempo y uso, bordes doblados, manchas por hongos o bacterias, dobleces, ejemplares incompletos, rasgaduras, entre otros.

Realizamos el trabajo de limpieza, clasificación, organización cronológica y/o temática, levantamiento de listas preliminares y organización de lugar para disposición temporal del material bibliográfico, hemerográfico y documental; una vez realizado el proceso de limpieza y primera clasificación del archivo por el contenido, y a excepción de todos los documentos de los siglos XVII, XVIII y XIX se sugiere descartar una serie de documentos siguiendo los siguientes criterios:

1. Alto nivel de deterioro por presencia de humedad, lo que permitió la aparición de bacterias y hongos que deterioraron el papel, por lo tanto, su proceso de recuperación es de muy baja probabilidad. En se-

gundo lugar, el documento a nivel estético, histórico y simbólico no amerita proceso de conservación alguna, y su contenido no es relevante para la historia del Vicariato, la Orden de Agustinos Recoletos o el territorio de Casanare.

2. Documentos que han sido comidos por insectos y cuyo estado es menor a 40% del contenido.

3. Documentos con alto nivel de hidrolización, en especial por alto costo y de muy difícil consecución el proceso de recuperación de estos legajos.

Organización definitiva

Material documental

Una vez revisadas todas las cajas, las A-Z, carpetas y estantes, y aplicados los criterios anteriores, se procede a organizar cuatro (4) secciones que corresponden a los periodos cronológicos de la historia del territorio, cada sección con fondos y series que se clasificaron según su cronología y contenido, las secciones a saber son las siguientes:

1. Misiones Casanare: abarca toda la documentación escrita hasta el 17 de julio de 1893, se toma como referente debido a que fue el año de creación del Vicariato Apostólico de Casanare por la Santa Sede, erigido mediante el breve Romani pontífices del Papa León XIII.

2. Vicariato Apostólico de Casanare: corresponde a todo el periodo de existencia de esta iglesia particular hasta el año de 2000 y recoge toda la información encontrada con referencia a las situaciones que atendía la iglesia.

3. Educación Pública: abarca desde 1897 cuando se crea la Intendencia de Casanare hasta 1984 cuando se traslada la sede del Vicariato a la ciudad de Yopal, con el manejo por parte de la Iglesia Católica en la entidad del Vicariato Apostólico de Casanare

de la denominada instrucción pública y luego educación pública, en el territorio de Casanare y el actual Departamento de Arauca que estuvo bajo su tutela hasta el 26 de mayo de 1915, se encarga en cabeza del vicario Apostólico de turno la administración de los procesos educativos, esta sección recoge cartas, contabilidades, informes, resultados de exámenes,

inventarios de escuela, entre otros.

4. La cuarta sección se ha titulado “Gráfica” y contiene mapas, planos, fotografías, carteles, filmi-
nas, entre otros. En la tabla número dos (2) que se presenta a continuación se detalla la organización del archivo de la biblioteca de Támara.

Sección	Fondo	Series
Misiones de casanare	Colonia (hasta 1819)	Siglo XVII
	República (1821-1893)	Siglo XVIII
		Siglo XIX
Vicariato Apostólico de Casanare	Obispos	San Ezequiel Moreno y Díaz (1893-1906)
		Nicolás Casas Conde (1896-1906)
		Santos Ballesteros López de Alda (1907-1933)
		Pablo Alegría Iriarte (1934-1939)
		Nicasio Baliza Melero (1939-1965)
		Arturo Salazar Mejía (1965-1977)
		Olavio López Duque (1977-1999)
	Correspondencia Terceros	Correspondencia Terceros
	Contabilidad	Contabilidad
	Documentos Notariales	Documentos Notariales
	Casos Judiciales	Procesos Civiles
		Procesos Canónicos
	Informes	Informes vicariato Apostólico
		Informes a la Santa Sede Apostólica
	Parroquias	Dispensas Matrimoniales
		Partidas de Bautismo y Matrimoniales
		Actas de Defunción
		Libros Parroquiales
	Inventarios	Inventario parroquias
Educación	Correspondencia	Correspondencia
	Escuelas	Cuadros de notas y asistencia
		Actas de Exámenes
		Inventarios
	Colegio Casanare	Colegio Casanare
Gráfica	Contabilidad	Contabilidad
	Mapas	Mapas
	Planos	Planos
	Iconografía	Iconografía

Tabla 2. Clasificación del archivo histórico de Támara.



Disposición final del archivo en estantería.

Material bibliográfico

Para este proceso se clasificaron 2.532 ejemplares, se arreglaron mediante proceso de limpieza de polvo, remisión de mugres, pegado de pastas y lomos, desinfección con alcohol de lomos y pastas; sin embargo, se sugiere el descarte de varios de ellos por el alto estado de deterioro, especialmente al consumo de más del 50% del contenido del libro en especial por polillas y comején.

Se organizaron en grupo siguiendo las bases del sistema de clasificación Decimal Deweydw, de lo cual se destacan 93 libros de la colección incunables, postincunables e incunables americanos, manuscritos y libros raros; 76 libros litúrgicos del siglo XVIII y XIX, 109 textos sobre la orden de Agustinos Recoletos, 72 de lingüística entre ellos diccionarios y gramáticas de lenguas indígenas del territorio editados por los padres misioneros, 23 breviarios, 75 textos bíblicos algunos de ellos en latín o griego; además de libros de Derecho Eclesiástico, pastoral, homilética, Teología dogmática, liturgia, espiritualidad, anuarios eclesiásticos, ciencias humanas, Medicina, Literatura, Historia Universal, historia regional, biográficos, geografía.



Material hemerográfico

Para este proceso se revisaron más de seis mil (6.000) ejemplares. Se propuso el descarte de algunos por avanzado estado de deterioro, según los criterios mencionados anteriormente.

Series regionales inventariadas.

Existió en la población de Támara una imprenta que produjo una serie de periódicos y revistas, entre ellas el periódico El Revolucionario, La Gaceta Casanare, las revistas El Propagador y Misionemos. De la revista El Propagador, de producción mensual por parte del Vicariato Apostólico de Casanare, se encontró un total de 1.643 ejemplares, este seriado es un valioso testimonio de la historia del territorio, y se encuentran ejemplares desde 1919 hasta 1948, y de la revista Misionemos, de carácter meramente eclesiástico desde 1970 hasta 1995, 96 ejemplares.

Otras series inventariadas.

Se clasificaron 74 seriados, organizado alfabéticamente y cada seriado cronológicamente, para un total de 4.920 ejemplares individuales y 170 tomos empastados en los que oscila un número entre ocho (8) o diez (10) ejemplares en cada tomo.

Periódicos inventariados

Dentro de la colección se encontraron varios ejemplares que datan de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, entre ellos tres ediciones que se produjeron en la Imprenta Nacional de Támara El Revolucionario, La Gaceta Casanare y El Oriental.

Disposición final de los libros en estanterías.

Nombre	Años	Ejemplares
El siglo Futuro	1894	1
	1897	1
	1898	31
	1899	14
El renacimiento	1903	12
La vida del pueblo	1896-1899	57
Diario Oficial	1889-1928	5
La Constitución	1902-1903	58
El Nacionalista	1897-1898	105
Libertad y orden	1903	98
La Opinión	1901	1
El Popular	1903-1904	9
EL Revolucionario	1899-1901	10
La Gaceta Casanare	1897-1899	8
El Oriental	1899	4



Ejemplar de periódico.

Sintiendo que valía la pena continuar la labor hecha se decide, en acuerdo con monseñor Édgar Aristizábal, obispo de Yopal, participar en la convocatoria del Archivo General de la Nación al V concurso: Restauremos Nuestro Patrimonio Documental, con el proyecto: Ar-

chivo histórico de Misiones y Vicariato Apostólico de Casanare. Descubrimos que quedaban tres días para el cierre y en una maratónica tarea logramos organizar toda la documentación y enviar lo pertinente.

Para nosotros se convirtió en un acto de gran alegría y regocijo saber que fuimos declarados ganadores de la convocatoria; como equipo de trabajo vimos que había valido la pena cada trasnocho y cada hora de esfuerzo invertida. Comprobamos, como lo manifestamos al inicio de este documento, estamos “salvando la historia” dada la importancia que revisten estos documentos para la región y para el país.

El Archivo General de la Nación restaurará, durante el año 2023, un total de 1.000 folios del archivo de Támara. Documentos que posteriormente serán devueltos a sus custodios con una copia digital para su divulgación y consulta.

También tuvimos la oportunidad de participar en el coloquio virtual: ‘La pedagogía en la restauración de los bienes gráficos y documentales’ que se llevó a cabo el 25 de octubre de 2022, donde expusimos

nuestra experiencia en este maravilloso proceso. Cada uno de nosotros pudo mostrar parte de nuestros documentos ganadores a través de diapositivas que contenían fotografías de los textos, libros, revistas y resultados finales, resaltando el significado y valores que este archivo tiene para el municipio de Támara, el departamento de Casanare y el país, así como para las organizaciones eclesíásticas.



Participación en coloquio virtual.

Es apenas el inicio de una labor que esperamos continuar sumando esfuerzos de entidades públicas y privadas y en lo que pretendemos junto con la Diócesis de Yopal:

1. Continuar acercamientos con el AGN, con el fin de recibir asesoría y orientación acerca de los materiales para mejorar las condiciones de preservación del archivo documental.

2. Acondicionar el lugar físico con las especificaciones técnicas de conservación de documentos (luz, humedad, temperatura, etc.) para preservar la colección bibliográfica, hemerográfica y documental, debido a que la habitación en el que actualmente se encuentran no cuenta con las condiciones necesarias para la preservación.

3. Desarrollar proceso de inventario patrimonial de la colección para elaboración de fichas patrimoniales y subida de información en el SIPA del Minis-

terio de Cultura, de tal manera que pueda catalogarse como patrimonio material mueble de la nación, bajo tutela y amparo de la Diócesis de Yopal.

4. Empastar debidamente las colecciones hemerográficas para facilitar su conservación y cuidado, en especial de almacenamiento y consulta debido a la contextura de los ejemplares estos al ser almacenados presentarán dobleces y realizar mantenimiento y limpieza periódicos del lugar de depósito para evitar que la suciedad y agentes deteriorantes desencadenen daños en la colección.

5. Desarrollar la propuesta de establecimiento de un lugar de memoria para las misiones del Casanare y el vicariato apostólico de Casanare de manera que permita la preservación y difusión de la memoria de la obra evangelizadora y de iglesia en el territorio de Casanare, generado un espacio de reconocimiento de la obra eclesial y su gran impacto en el territorio; la apropiación social del patrimonio cultural; el establecimiento de una ruta de turismo religioso y generando un espacio de consulta e investigación historiográfica para la reescritura de la historia del territorio y la nación.



Equipo de trabajo ganadores del concurso

“Jóvenes salvando la historia” es solo un aporte a la historia del territorio y del país, que esperamos siga su curso y podamos afirmar con alegría y orgullo “facimus it”.